mas. De aquí provenía esa actitud inquieta y belicosa y ese inconstante ir y venir en busca de un lugar que les proporcionase fijo y seguro asiento que no debía ser otro que aquel en que se viese una águila posada sobre un tunal.

Los aztecas ó mexica eligieron por capitán y caudillo á Huitzilihuitl, nieto del señor de Tzumpanco y joven de reconocido valor, quien desde luego puso á Chapultepec en estado de defensa. La práctica de los sacrificios humanos que horrorizaba á los demás pueblos del valle y su conducta siempre hostil, concitaron de nuevo contra ellos el ódio de sus enemigos, tanto que coligados los de *Culhuacán*, *Xaltocán* y *Azcapotzalco*, los atacaron en su campo y los derrotaron completamente, de lo que resultó la prisión y muerte de Huitzilihuitl y la pérdida de sus libertades, pues pasaron á ser tributarios de los de Culhuacán. Algunos se refugiaron en Tlaltelolco y otros en Acocolco, grupo de islas situada entre tulares, en la orilla del lago.

A pesar de su precaria existencia los belicosos mexicanos no se desanimaron por ese desastre, pues en medio de su servidumbre, dieron constantemente pruebas de su valor y energía, como lo probaron en varios hechos de armas, principalmente contra los Xochimilcas en defensa de sus señores, á quienes presentaron después de la victoria, no queriendo cargar con sus cautivos, sacos llenos de orejas á estos arrancadas.

**Los Mexica** moraban en Tizapán por orden del rey de *Culhuacán* que deseoso de verlos pronto exterminados, habíales señalado ese lugar infesto y lleno de sabandijas. El intento salióle al rey contraproducente pues los aztecas se multiplicaban y robustecían, y en tal situación creyó aquel soberano conveniente más bien halagarlos concediéndoles su propia hija para el servicio del dios *Huitzilopochtli*.

La princesa, que por insinuación de esta feroz divinidad debería llamarse la mujer de la discordia, fué inhumanamente sacrificada para revestir con su piel y sus vestidos á un mancebo y obligar subrepticiamente al padre de aquella á tributarle honores divinos.



## Fundación de México.

La indignación del monarca Colhua no reconoció límite ante proceder tan inicuo, y reuniendo á sus vasallos arremetió á los mexica con tal arrojo, que éstos, á pesar de su bravura, huyeron al lago para buscar entre las espadañas y carrizales un refugio contra el furor de sus enemigos. *Iztapalapan*, *Mexicalcingo*, *Iztacalco*, *Mixiuhcan*, hoy del barrio de San Pablo, y algunos otros lugares del lago, fueron los únicos en que pudieron morar con alguna libertad, hasta que viendo en Acocolco el tradicional nopal, y sobre este posada una águila que devoraba á una serpiente, fijaron en dicho lugar su residencia, fundando la ciudad (1325), que se llamó Tenochtitlán en honor de su sacerdote y caudillo *Tenoch*, y más tarde México, del nombre del dios de la guerra *Huitzilopochtli* ó *Mexitli*.

## Ciudad antigua.

Afirmado el terreno y ensanchado con cesped, levantaron desde luego junto al tunal un momoxtli, templo humilde que había de convertirse más tarde en el gran Teocalli que alcanzaron á ver los españoles. Construyeron al rededor de él sus chozas, con carrizos y tules, únicos materiales de que podían entonces disponer. La Ciudad fué dividida en cuatro barrios ó Calpulli: Cuepopan, hoy barrio de Santa María; Atzacualco, el de San Sebastián; Teopan ó Zoquipan, el de San Pablo, y Moyotla, el de San Juan. Una parte de los Tenochca, por causa de sus antiguas rivalidades, se separó y fué á poblar la isla de Xaltelolco ó Tlaltelolco.

La ciudad fué adquiriendo sucesivamente mayor ensanche, y estuvo gobernada teocráticamente por Tenoch, hasta el año de 1363 en que acaeció su muerte. Trece años después, 1376, los Mexica se constituyeron en reino, siendo su primer soberano *Acamapictli*. A este siguieron sucesivamente *Huitzilihuitl*, *Chimalpopoca*, *Itzcoatl*,

*Motecuhzoma I Ilhuicamina*, *Axayacatl*, *Tizoc*, *Ahuitzotl*, *Motecuhzoma II Xocoyotzin*, *Cuitlahuac*, y *Cuauhtemoc*. (Todos estos nombres escríbense también con la terminación *tzin*, que es una partícula de respeto y reverencial.)

La ciudad empezó á adquirir importantes mejoras en el reinado de *Huitzilihuitl* y llegó á su mayor grandeza en los de *Itzcoatl*, y *Motecuhzoma Ilhuicamina*, quien primero como general de su antecesor, y después como soberano redujo á los enemigos de su nación, extendió sus dominios á remotas provincias, prosiguió la construcción del gran Teocalli y dictó diversas providencias que contribuyeron á mejorar el estado social de los mexica, que de esclavos y tributarios se convirtieron en amos y dominadores.

El engrandecimiento de la ciudad no se detuvo en los siguientes reinados, así es que á la llegada de los españoles, ocupaba ya una extensa superficie, siendo tan grande como las ciudades españolas de Córdoba y Sevilla. Las calles eran unas de tierra y otras de agua, limitadas por casas fabricadas de tezontli y cal, de adobe y de carrizo, según la calidad de las personas, siendo de un solo piso, algunas de dos, y muchas espaciosas y con bellos jardines, distinguiéndose las de los magnates por sus extensos departamentos y por sus torres á manera de minaretes.

**Gran teocalli.** Alzábase el templo principal ó el gran Teocalli, en medio de un extenso patio de piso pulimentado y cercado por una muralla ó Coatepantli, coronada por cabezas de serpientes, labradas en grandes trozos de pórfido, unas de plumas y otras de escamas, según pueden verse en nuestro Museo Nacional. Las cuatro cercas rectangulares se hallaban orientadas, y de ellas partían las cuatro calzadas principales: la del Norte ó Tepeyac, la del Oeste ó Tlacopan (Tacuba), la del Sur ó de Iztapalapan que en el fuerte de *Xoloc* se unía á la de *Coyoacán*, y la oriental que terminaba en el lago.

La forma del templo, que ocupaba el centro del extenso patio, era de una pirámide truncada, y en cuya faz austral se hallaba la gran escalera que conducía á la meseta ocupada por dos adoratorios de abigarrados colores dedicados uno á Huitzilopochtli, dios de la guerra, y otro á Tlaloc, dios del agua, hallándose frente á esos altares los dos texcall ó piedras de los sacrificios. La dedicación de este templo tuvo efecto en el reinado de *Ahuitzotl* y forma época memorable en los fastos históricos por las crueles y sangrientas ceremonias celebradas con el cruento sacrificio de inumerables prisioneros.



En el patio, junto á las murallas, se encontraban distribuidas más de veinte torres, templos menores, salas, adoratorios, habitaciones de los sacerdotes y sacrificadores, y de sacerdotizas, que consagradas desde la niñez al servicio del culto de los dioses cuidaban del aseo del templo y del fuego sagrado.

Tenochtitlán poseía además otros *teocallis* como los de *Tlaltelolco*, *Tezontlalamacoyan* (en el lugar de Santa Catarina mártir), *Huitznahuac*, (Plaza de San Pablo), *Huitzilan*, (Jesús Nazareno), *Atzacualco*, (San Sebastián), *Xacaculco*, (Santa Ana) y el gran templo de Tezcatlipoca, en el lugar en que hoy existe el Arzobispado.

**El Tzompantli.**—Fuera de la muralla occidental del gran teocalli se hallaba el Tzompantli (en la manzana de Plateros, Empedradillo y Cinco de Mayo), sitio lúgubre en que se conservaban los cráneos de los sacrificados ensartados como cuentas de rosario en largos bastones de madera.

**Palacios.**—Al Oriente del templo mayor que se hallaba en el sitio en que se levanta la catedral cristiana, se alzaba el palacio imperial ó palacio nuevo, con veinte puertas de salida á calles y plazas, con sus fuentes y baños, sus paredes de pórfido y basalto, sus techos de cedro y pino tallados, y sus salones y adoratorio, decorados aquellos con telas de algodón y plumas, y éste con láminas de metal en que relucían piedras incrustadas.

Inmediatos al palacio, al Norte, se hallaban dos edificios, la casa de las aves y el palacio de Axayacatl en donde estuvo preso y murió Motecuhzoma II (esquina de Santa Teresa y 2ª del Indio Triste.)

Al Oeste del gran *Teocalli* existía el palacio de Motecuhzoma I ó sea el palacio viejo, en el lugar que hoy ocupa el Montepío.

Todos estos edificios limitaban la gran plaza por el Norte, Este y Oeste, así como por el Sur un canal y el palacio de TLILANCALQUI, en el lugar del Palacio Municipal ó Diputación.

Completaban los edificios más notables de la ciudad, el *Palacio de Justicia* y la *Casa de las fieras*, en donde más tarde se levantó la capilla de los Servitas, en el convento de San Francisco, y desapareció con la apertura de la calle de Gante.

**Mercados.**—Dos eran los TIANQUIXTLIS ó mercados principales: el de México, (Plaza de San Juan), y el de Tlaltelolco, al Oriente del teocalli del mismo nombre. El orden que en ambos se observaba, causaba verdaderamente admiración; todos los efectos, según su clase, tenían lugar determinado, de manera que todos los que á ellos acudían, prontamente se abastecían de lo necesario, así de los artículos de primera necesidad como de los objetos de lujo, contándose entre los primeros, granos y semillas, vestidos y pieles curtidas, y entre los segundos, collares de piedras, plumas para adornar los tocados y vestidos de gala, penachos de diversos colores, piedras labradas, incrustaciones y otros muchos objetos.

**Acueductos.**—Un acueducto conducía á la ciudad el agua de Chapultepec, y otro de las fuentes de Amilco en Churubusco y Acuecuexco en Coyoacán.

Tal era la ciudad tomada el día 13 de Agosto de 1521 por los españoles y arrasada por ellos desde el momento en que consumaron la conquista. De ella la tradición sólo nos ha conservado algunos lugares históricos que es conveniente no echar al olvido.

**Nueva planta de la ciudad.**—Arrasada la cindad con el auxilio de los tlaxcaltecas, Cortés fijó su residencia en Coyoacán, cuartel general del ejército. Allí se discutió entre los capitanes el asunto relativo al lugar en que



debiera levantarse la nueva ciudad, opinando unos porque fuese en el mismo Coyoacán, y otros en Tlacopan ó Texcoco, prevaliendo la de Cortés que manifestó la firme voluntad de que la nueva Capital se levantase sobre las ruinas de la antigua metrópoli de las provincias mexicanas. Cortés nombró el Ayuntamiento de México, y se procedió á la distribución de solares entre los conquistadores con arreglo á la *nueva traza* que se formó, fuera de la cual sólo los indios podían edificar quienes quedaron á cargo de un gobernador, y divididos en los cuatro barrios antes mencionados. Tal disposición fué la causa de la regularidad de la planta de la ciudad en la parte central y de la falta de ella en los barrios. Fuera de la traza se distribuyeron solares para huertas, en el camino de Tacuba, formándose el barrio de San Cosme, que constituye hoy, con las colonias adyacentes, la parte más hermosa de la ciudad.

*La traza* tenía la forma de un cuadrado cuyos lados eran: por el Norte, una antigua acequia, desde el puente del Zacate hasta la esquina del callejón del Armado; por el Oriente, desde este punto hasta la esquina del callejón de Muñoz frente á San Pablo; por el Sur, desde la misma esquina hasta la de la plazuela del Tecpan de San Juan; y al Poniente, desde dicho punto hasta el puente del Zacate, siguiendo la acequia que pasaba frente á San Juan de Letrán.

**División de la ciudad.**—Quedó dividida en manzanas y estas en solares que sucesivamente fueron otorgándose á los conquistadores, y señalándose los que debían servir para templos y edificios públicos.

**Calles de la ciudad.**—Pronto empezaron á cubrirse de edificios los solares y á cambiar por completo el aspecto de la ciudad. conservando algunas calles sus nombres indígenas como *Necatitlán*, *Chiconautla* y *Tezontlale*; pero las más los debieron á diversas circunstancias como las que pasamos á exponer.

De los que se avecindaron: *Ortega*, *Alfaro*, los *Medinas*, en la cual estuvo la casa de Juan de Jaramillo y de su esposa la Malinche; de los *Donceles*, en que vivió Antón de Alaminos, el piloto que se aventuró á pasar, antes que nadie, el canal de Bahama; de *Martín López*, el constructor de los bergantines con cuyo auxilio se to-

mó la ciudad de México, es hoy la del Arzobispado y en ella estaba la *primera imprenta* que hubo en América (esquina de Santa Teresa y la Moneda).

De leyendas y tradiciones: *Don Juan Manuel*, el *Indio triste*, el *Angel*, la *Quemada*, la *Joya*.

De las acequias: calle de las *Canoas*, que corría desde el Puente de la Leña, calle del Colegio de Santos hoy de la Acequia, costado Sur de Palacio, plaza principal, Refugio, Coliseo y callejón de Dolores hasta San Juan de Letrán. Dicha acequia servía de tráfico á las canoas que descargaban flores y fruta en los portales que aún conservan estos nombres. El portal del Aguila de Oro era conocido con el nombre de los *Hipólitos* y el del *Coliseo Viejo* se llamó así porque daba entrada al antiguo teatro principal. Los puentes eran el de la *Leña*, *Correo mayor*, de *Palacio*, de los *Pregoneros* (bocacalle de la Monterilla y Espíritu Santo). Otros puentes como los de *Balvanera*, de la *Aduana Vieja*, *San Dimas*, *Monzón*, etc., dan á conocer la existencia de otras muchas acequias que tardaron en segarse. La *Calle del agua* que corría por San Juan de Letrán, separaba el convento de los franciscanos y los solares de Juan de Tapia y otros conquistadores, del terreno del cacique Guanachel y el *tianguis de Juan Velázquez:* en el primero de dichos sitios se fundó por el insigne *Fr. Pedro de Gante* el famoso colegio de San Juan de Letrán, y en el segundo se formó la Alameda y se construyó el convento de Santa Isabel.

De funcionarios públicos: el *Correo mayor*, el *Factor*.

De benefactores como *Don Juan Chavarría*, el ilustre restaurador del colegio de San Gregorio.

De los templos: *Santo Domingo*, *San Francisco*, etc., agregándose para otras calles otros nombres como *Tercera Orden* de San Agustín. *Cerca* de Santo Domingo. *Bajos* de Portacœli, *Estampa* de Jesús María, *Puerta falsa* de la Merced, *Tornito* de Regina, *Rejas* de la Concepción por tener las monjas en estas últimas calles sus locutorios, y *Portería* de la Profesa, la que primero fué llamada de la Carrera y después tomó el nombre de San José el Real.

De los colegios: *Universidad*, *Seminario*, *San Ildefonso*, de *San Juan de Letrán*, donde estuvo la casa en que nació *San Felipe de Jesús*, según consta en la acta del cabildo de 31 de Enero de 1636, *San Ramón*, *Colegio de Niñas*, de las *Inditas*, *Vizcainas*, etc.

De títulos nobiliarios: *Mariscala*, *Marqués de Guardiola*, *Condesa del Valle*.

De edificios públicos: La *Moneda*, *Alhóndiga*, *Correo*, *Montepío*, *Acordada*, *Estanco*, *Rastro*, *Coliseo*.

De gremios de artesanos y comerciantes: *Plateros*, *Curtidores*, *Tabaqueros*, *Tlapaleros*, *Cedaceras*, *Zapateros*, *Mercaderes* y *Talabarteros*. Estos tenían establecido su giro en la placeta del Marqués hoy Empedradillo. En el ángulo formado por los andenes del Empedradillo y Escalerillas existió hasta 1823, la *capilla de los talabarteros*, la cual se construyó para resguardar una cruz dorada que desde 1607 se había colocado allí sobre su peana. Dicha capilla dependía de la Catedral y en ella se depositaban los cadáveres de los ajusticiados por sentencia de la *Sala del Crimen*. Las pinturas históricas que la adornaban y hoy existen en Santa Cruz Acatlán, representaban la primera misa que se dijo en el país, el bautismo de Cuauhtemoc, y los azotes que por vía de ejemplo recibió Cortés.



De algunas circunstancias especiales: calle del *Refugio*, por la imagen de la Virgen de esa advocación que se hallaba debajo de un gran cobertizo y resguardada por cristales, en la tapia del convento de Capuchinas, que fué derribada para abrir la calle de Lerdo. —*Arco de San Agustín* por el que existió para comunicar el convento de este nombre con el noviciado que se hallaba en otra manzana al Sur. El arco fué demolido en 1821.

De hechos históricos que merecen especial mención: La de *Tlacopan ó Tacuba*, de la cual sólo una parte conserva su nombre, se extendía al Poniente hasta aquel pueblo y en la cual los españoles, en la retirada en la noche triste, sufrieron los mayores desastres en las cortaduras de *Tecpanzingo*, *Tolteacalli*, donde esta la iglesia de San Hipólito y *Petlacalco* hoy Puente de Alvarado, del nombre del famoso conquistador que pasó el foso por una viga, y no de un salto como se ha dicho.—Formaban la calle de *Iztapalapan*, por las que el conquistador hizo su entrada, todas las que de Sur á Norte recorren la ciudad desde la garita de San Antonio Abad, habiendo más tarde cambiado su nombre por otro, como Aduana, Jesús y Portacœli; las del *Reloj* se llamaron así desde que se estableció en la plaza el reloj público. En la esquina del Reloj y Santa Teresa estuvo la casa de los hermanos Alonso y Gil González de Avila que fueron decapitados frente de la Diputación á causa de la célebre conjuración del Marqués del Valle, D. Martín Cortés, hijo del conquistador: la casa fué derribada y como padrón de infamia, sembrado de sal el solar.—Las calles de Santa Teresa, Hospicio de San Nicolás y plazuela de la Santísima formaban la de las *Atarazanas*, del nombre del arsenal construido por ese rumbo para guardar los bergantines que sirvieron en el asedio de México.—La avenida desde la calle de Zuleta á la de la Merced, se llamó de la *Celada* aludiendo á la emboscada que, para derrotar más fácilmente á los indios, puso una fuerza española al mando de Gonzalo de Sandoval. —La calle de *Cuauhtemoc* ó *Guatemuza*, como le llamaban los españoles, se extendía desde la calle del Factor al Norte hasta Santiago Tlaltelolco. Algunos creen que el palacio del último emperador estuvo en la esquina del Factor y Santa Clara.

**Plaza principal.**—Hallábase limitada á mediados del siglo XVI, al Oriente por las casas nuevas de Cortés (Palacio nacional), al Sur por el portal de las Flores, la Fundición y casas del Ayuntamiento; al Oeste por los portales viejos de Mercaderes y las casas viejas de Cortés hasta Tacuba, y por el Norte las casas del Padre Vi-

llagra y otras en la acera de las Escalerillas hallándose la catedral primitiva en el centro de la plaza. La formación de otra manzana, al Norte del templo, en la que los consejales se repartieron solares, redujo la fracción de la plaza que quedaba por aquel rumbo á una tercera parte que se llamó la *placeta del Marqués*. La catedral primitiva desapareció después así como dicha manzana en cuyo lugar se levantó el nuevo templo, quedando por una parte la placeta del Seminario y por la otra la del Marqués, la que sin saberse por qué, cambió su nombre por el del Empedradillo.

**El Parián.**—Frente de las casas de Cabildo y portal de Mercaderes y en el sitio señalado para propios del Ayuntamiento, se levantaron tiendas de madera que subsistieron hasta fines del siglo XVII en que fueron sustituidas por el edificio que para el tráfico mercantil se levantó á semejanza del que existía en Manila para el comercio de los chinos. Dicho edificio fué conocido al principio con el nombre de *Alcaicería de la plaza mayor* y después con el de PARIÁN, habiendo sido este demolido en 1843 para ampliar y regularizar la plaza.

**La plaza á fines del siglo XVIII.**—Entre el Parián, el portal de las Flores y el Palacio, y en el centro de un espacio elíptico cerrado por cuatro balaustrados de piedra y cuatro hermosas rejas de fierro se levantaba sobre un elegante pedestal la ESTÁTUA ECUESTRE DE CARLOS IV. Este monumento fué erigido por el virrey marqués de Branciforte á fines del siglo XVIII y daba á la plaza una apariencia verdaderamente magestuosa, contrastando su belleza con el siniestro aspecto de la *horca* y la *picota* que ocupaban el ángulo SE. de la plaza, y las barracas llamadas tiendas de San José.

Este monumento desapareció inmediatamente después de efectuada la independencia: el pedestal y balaustradas fueron demolidos, las puertas de fierro se colocaron primero, en los cuatro ángulos de la Alameda, y mucho tiempo después en la portada del parque de Chapultepec; la estátua fué trasladada al patio de la Universidad y más tarde colocada en la glorieta que da principio al paseo de la Reforma.



**Alcaicería.**—Entre los lugares de la ciudad que han desaparecido en su mayor parte, cítase la ALCAICERÍA ó mercado cerrado que se quiso formar á imitación del mercado de sedas en Granada. Comprendía toda la manzana que perteneció á las casas de Cortés entre las calles de Tacuba, Empedradillo, Plateros y San José el Real, en cada una de cuyas aceras y en el centro de ellas existía una entrada que correspondía á una de las dos calles estrechas que dividían la manzana en cuatro menores, y de estas las dos del Poniente formaban otras dos más pequeñas con sus callejuelas ó escuadra. En las seis manzanas debieron haberse construido tiendas, almacenes y patios que diesen luz al interior de los edificios que con el tiempo quedaron reducidos á casas particulares. Todas estas construcciones que afeaban á la ciudad, han desaparecido con la apertura de hermosas avenidas como la del Cinco de Mayo.

## TEMPLOS.

Los primeros templos que se edificaron en México, fueron la Catedral, San Francisco y Santiago Tlaltelolco. Tal vez la simultaneidad con que se ejecutaban los trabajos de edificación sea la causa de la dificultad que existe para decidir á cuál de ellos corresponde la prioridad.

**La Catedral.**—Templo magestuoso de cinco naves:

002439